



Spanish Fort, Alabama, 9 de mayo de 2025

Observancia del sábado y el vegetarianismo

Saludos cordiales una vez más amigos, hermanos, compañeros de trabajo, familia espiritual, e hijos de Dios dispersos desde aquí en la Costa del Golfo en el sur de Alabama. Mi esposa y yo oramos y esperamos que estén bien y que su semana haya sido bendecida.

Como mencioné antes, a veces recibimos preguntas o comentarios de nuestra audiencia. A veces, se trata de una repetición de uno o más versículos específicos, y en este caso, de algunas ideas personales sobre Romanos 14.

Muchos comentarios adoptan la perspectiva de que Pablo (en Romanos 14) está hablando del sábado semanal y las festividades bíblicas anuales, y si los discípulos de Cristo aún deben observarlas. Concluyen que ya no es necesario observarlas. Sin embargo, si se busca en todo el capítulo, no se encontrarán las palabras "sábado" ni "día santo".

Leamos lo que escribió Pablo: *“Uno hace distinción entre un día y otro; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. El que guarda el día, lo guarda para el Señor; y el que no guarda el día, para el Señor no lo guarda. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios”* (Romanos 14:5-6).

Bien, entonces, ¿cuál es el propósito de la instrucción de Pablo en Romanos 14?

¿Acaso Pablo afirmaba que un creyente podía aceptar o rechazar la observancia del sábado?

¿Significa esto que el sábado no es diferente de cualquier otro día, o que somos libres de elegir qué día deseamos observar o no?

Para llegar a esa conclusión, hay que leer palabras que no están escritas en el capítulo, porque como dije, el sábado no se menciona en ninguna parte.

Tengan en cuenta que Pablo, anteriormente en esta misma epístola, había dicho: *“La ley es santa, y el mandamiento santo, justo y Bueno”* (Romanos 7:12); *“Los hacedores de la ley serán justificados”* (Romanos 2:13), y *“Me deleito en la ley de Dios”* (Romanos 7:22).

Si dijera aquí que la observancia del sábado es irrelevante, tal afirmación sería completamente incoherente con sus otras declaraciones claras sobre la ley en esta misma carta.

El apóstol Pablo advierte que debemos cuidarnos de la mente carnal que nos aparta de la obediencia a Dios y sus leyes. *“Porque la mente carnal es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede”* (Romanos 8:7).

El pasaje al que me refiero, que trata sobre los “días”, se encuentra en los versículos 5 y 6, inmediatamente entre las referencias a comer carne y al vegetarianismo en los versículos 2, 3 y 6. En los versículos 2 y 3, Pablo habló del vegetarianismo (*“el que es débil come solo legumbres”*) y continuó este tema en el versículo 6 (*“el que come... y el que no come”*).

No existe una conexión bíblica entre la observancia del sabbat y el vegetarianismo, por lo que estos versículos tendrían que *sacarse de contexto* para asumir que Pablo se refería al sabbat. *“La estrecha asociación contextual con la comida sugiere que Pablo se refería a un día especial consagrado para la observancia, ya sea para festejar o para ayunar”* (Everett Harrison, *The Expositor's Bible Commentary*, 1976, vol. 10, pág. 146).

El contexto nos muestra que algunos miembros de la congregación comían carne, mientras que otros se abstenían. Los vegetarianos probablemente eran miembros que *“temían (sin saberlo) comer carne ofrecida a ídolos o que fuera ceremonialmente impura (lo cual podía ocurrir fácilmente en un lugar como Roma), por lo que se abstuvieron de comer carne por complete”* (W.J. Conybeare y J.S. Howson, *The Life and Epistles of St. Paul*, 1974, p. 530).

Romanos 14 es, en parte, un capítulo sobre la reflexión cristiana acerca de nuestra relación con Dios y cómo actuar conforme a nuestra conciencia en el

marco de las leyes de Dios respecto al consumo de carne, especialmente el consumo de carne sacrificada a los ídolos.

Dependiendo de sus conciencias, los primeros creyentes tenían varias opciones al viajar o residir en sus comunidades. Si no querían comer carne sacrificada a los ídolos, podían optar por ayunar o comer solo verduras para asegurarse de no consumir ninguna carne de origen sospechoso que pudiera ofender sus conciencias. Si no les preocupaba comer carne sacrificada a los ídolos, podían elegir entre las opciones. En este contexto, dijo Pablo: *“Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente”* (versículo 5), porque *“todo lo que no proviene de fe es pecado”* (versículo 23).

Para comprender adecuadamente la Biblia, debemos analizar cada versículo en su contexto, y a menudo también el capítulo completo. También debemos considerar tanto el contexto inmediato de lo que se analiza como el contexto social e histórico más amplio que influyó en el autor y su público en ese momento. Debemos tener cuidado de no interpretar el texto de la Palabra de Dios con nuestras propias ideas preconcebidas.

Muchos asumen que una vez que tenemos fe en Jesucristo, ya no hay necesidad de guardar la ley.

El propio Pablo abordó este concepto en Romanos 3:31: *“¿Luego por la fe invalidamos [del griego katargeo, que significa 'destruir' o 'abolir'] la ley? ¡En ninguna manera! Al contrario, confirmamos [del griego histemi, que significa 'erigir' o 'hacer que permanezca'] la ley”*. La fe no anula la ley, dijo Pablo; la establece y la sostiene.

En Hechos 24, se defendió ante el gobernador romano Félix contra las acusaciones de disensión y sedición presentadas por líderes religiosos judíos.

En respuesta a las acusaciones en su contra, dijo: *“Adoro al Dios de mis padres, creyendo todo lo que está escrito en la ley y en los profetas”* (versículo 14). Aquí, unos 25 o 30 años después de la muerte y resurrección de Jesucristo, Pablo declaró claramente que creía *“todo lo que está escrito en la ley y en los profetas”* (términos usados para los libros del Antiguo Testamento) y no habían hecho

nada contra la ley!

Bien, comenzamos esta carta hablando de Romanos 14. El principio de buscar la paz y aceptar los diferentes puntos de vista de los miembros sobre asuntos controvertidos es importante.

Pero observar los mandamientos (incluido el mandamiento del sábado) no es uno de esos asuntos controvertidos. Debemos analizar el resto de la historia y reunir las declaraciones que tienen peso y veracidad sobre un tema en particular, y todos ser obreros "*aprobados por Dios, obreros que no tienen de qué avergonzarse, que usan bien la palabra de verdad*" (2 Timoteo 2:15)

¡Amigos, brazos arriba! Nuestras oraciones y pensamientos están con ustedes todos los días. Por favor, oren por nosotros.



T. S. Hoefker

(Pastor principal, *Ministerios de la Iglesia de Dios*)

E-mail: tshoefker@coadministries.org / Sitio en Internet: www.cogministries.org

Teléfono en oficinas: 251-930-1797 / P.O. Box 983, Daphne, AL 36526-0983